

CAPÍTULO 9

Movimiento de mujeres: activismos visuales en redes sociales y la calle

Noelia Zussa

Introducción

Las imágenes han sido utilizadas a lo largo de la historia para diversos fines políticos, como propaganda de sistemas de poder o ideologías. Con ellas se han desatado guerras visuales como discursos hegemónicos para controlar subjetividades colectivas. Sin embargo, desde el contexto latinoamericano se desarrollaron en la segunda mitad del siglo XX tres experiencias visuales que transformaron esta condición: el Colectivo de Acciones de Arte (Chile), El Siluetazo (Argentina) y Lava la bandera (Perú). Estos casos encarnaron verdaderos activismos visuales de resistencia, abrieron la puerta para nuevas producciones y colectivos que cuestionan, y pugnan por las desigualdades sociales.

El presente estudio enlaza de manera crítica el activismo visual del movimiento de mujeres en dos territorios de circulación: las redes sociales (ámbito propio de las convergencias tecnológicas) y la calle (ámbito de circulación pública). Concretamente, se indaga el colectivo artístico activista feminista Nosotras Proponemos, referente de Argentina, y su acción en redes sociales y el espacio público. El análisis del discurso permitirá mostrar que el sentido político del feminismo artístico, de producción disciplinar e interdisciplinar efectuada en manifestaciones efímeras, participativas y conceptuales, encarna la apertura de una comprensión distinta de los activismos visuales. Para ello se parte de una aproximación empírica, la Asamblea Permanente de Trabajadoras del Arte de Nosotras Proponemos, fundada en noviembre de 2017. Mediante el análisis, se procura mostrar dos espacios vertebrales constitutivos de los activismos visuales contemporáneos, el accionismo en el espacio virtual y en el espacio físico público. Estos son sitios idóneos que revelan nuevas posibilidades de transformación favorecidas por el binomio red-calle, y se consolidan como estrategias esenciales para la mediatización artística.

El trabajo procura contribuir con nuevas miradas y aportes para el desarrollo de los contenidos relacionados con cultura visual de la cátedra de Historia de los Medios y Sistemas de Comunicación Contemporáneos. En este marco, abordar el estudio de la mediatización artística feminista implica analizar y reflexionar sobre la producción, circulación, y consumo de los sistemas de comunicación contemporáneos, desde una perspectiva integrada.

Artemisa *versus* Genio creador. ¿Por qué hablar del movimiento de mujeres en ámbitos de comunicación / circulación virtual y espacio físico público?

A fines de octubre de 2017 comenzó a circular en las redes sociales una carta firmada por alrededor de 5000 mujeres pertenecientes al mundo del arte. El texto-manifiesto, publicado en la plataforma *Not Surprised*⁶⁶ visibilizaba diferentes niveles de inequidad, constitutivos de muchas de las prácticas del universo del arte global.

Una noción muy utilizada en esta disciplina, que grafica el modo en que tradicionalmente se relata el desarrollo del arte, es la categoría de genio: aquel artista varón visionario, dotado de una creatividad única y un talento extraordinario, que sobresale del resto de los mortales. Sin un correlato femenino, el mito del artista genio es pieza fundamental para conformar una narración progresista que concibe la historia como una sucesión de grandiosos nombres masculinos, instituyendo la jerarquía de grandes maestros. En la historia del arte la mujer es Venus, Artemisa, María o Magdalena, objeto de deseo, exaltación, amor o rechazo, pero siempre construcción. Eternamente representada, definida según las modas o las épocas, es siempre objeto, nunca sujeto. De este modo, la idea del genio creador naturaliza la ausencia o la escasa presencia de artistas mujeres en los museos, en los talleres, en el mercado artístico y en los libros de historia. A pesar de la pregnancia de estas ideas en el imaginario cultural, a partir de los años '70 nuevas perspectivas críticas comenzaron a cuestionar el lugar subordinado de lo femenino en el espacio social del arte. «¿Por qué no ha habido grandes mujeres artistas?», se preguntaba en 1971 la historiadora del arte estadounidense Linda Nochlin. Con este interrogante, Nochlin (1988) sentaba las bases de la deconstrucción feminista de los grandes relatos de la historia del arte, que con el correr del tiempo también serían interpelados por otros excluidos por su condición de clase, su orientación sexual o su etnicidad. En América Latina, son varias las investigadoras que han planteado miradas que conmueven los presupuestos sobre arte y género, así como la idea de mujer como sujeto universal y homogéneo. La crítica y ensayista Nelly Richard, la historiadora y curadora Karen Cordero Reiman, la investigadora Fernanda Nogueira, la *performer* e historiadora Julia Antivilo y la académica Soledad Novoa son algunas de las voces que renovaron desde México, Chile y Brasil los debates teóricos contemporáneos en las últimas tres décadas. La filósofa y *performer* mexicana Sayak Valencia ha problematizado el término *queer*, planteando un desplazamiento estético-político hacia lo *cuir*: esta hispanización de la palabra alude a los activismos y disidencias sexuales que se ubican por fuera de los parámetros de la llamada normalidad occidental y binaria, atentos a las particularidades y urgencias de las geografías periféricas. Todos estos enfoques apuestan a desacomodar los órdenes simbólicos dominantes y a generar relatos historiográficos disruptivos, inclusivos y plurales. ¿Qué ocurre entonces con

⁶⁶ *Not Surprised* es la plataforma del blog *Rotunda Diary*, donde se publican trabajos y noticias de arte y cultura visual. La carta firmada por mujeres pertenecientes al mundo del arte fue removida actualmente del blog (cotejado el 13 de septiembre 2021).

las instituciones del campo artístico? ¿Son receptivos los museos y las galerías a estos nuevos discursos críticos que plantean las perspectivas feministas?

La colección *Sammlung Verbund*, dirigida por Gabriele Schor en Viena, lleva más de una década reuniendo trabajos de artistas mujeres de diversos orígenes y trayectorias. En España, la Asociación de Mujeres en las Artes Visuales Contemporáneas impulsa desde 2009 un observatorio de género que monitorea y denuncia la inequidad en el mundo del arte. Sus organizadoras realizan también bienales y foros de debate periódicos que promueven el trabajo colaborativo de las participantes. En ese mismo país, el Museo Reina Sofía incluye entre sus propuestas Feminismo, un recorrido por los espacios de la colección dedicados a las vanguardias artísticas que cuestiona la visibilidad y el rol de la mujer en la historia del arte, con el objetivo de generar en los espectadores una conciencia crítica. En Londres el colectivo de artistas feministas Guerrilla Girls ha realizado la muestra titulada *¿Es peor en Europa?*, presentando datos promedios de obras realizadas por mujeres.

En Los Ángeles, la gran exposición *Radical Women: Latin American Art, 1960-1985*, exhibida en las salas del Hammer Museum, reunió el trabajo de ciento veinte mujeres artistas y colectivos, con más de 280 obras en fotografía, video y otros medios experimentales. La curadora Andrea Giunta (profesora en la Universidad de Buenos Aires e investigadora del CONICET) y Cecilia Fajardo-Hill (historiadora y curadora de arte contemporáneo) tuvieron que superar varios obstáculos para poder concretar la exposición, debidos fundamentalmente al desinterés o la descalificación de gestores y curadores a cargo de salas expositivas. Luego de un trabajo conjunto que llevó siete años y contó con el apoyo de la Getty Foundation, el proyecto finalmente logró revalorizar las contribuciones, silenciadas o ignoradas, de muchas artistas latinoamericanas contemporáneas. Entre las artistas argentinas que exhibieron allí sus obras se encuentran María Luisa Bemberg, Delia Cancela, Graciela Carnevale, Alicia D'Amico, Sara Facio, Diana Dowek, Graciela Gutiérrez Marx, Narcisa Hirsch, Ana Kamien, Marilú Marini, Lea Lublin, Liliana Maresca, Marta Minujín, Marie Orensanz, Margarita Paksa, Liliana Porter, Dalila Puzzovio y Marcia Schwartz.

La situación en el campo artístico porteño no difiere mucho de lo que ocurre en otros países. Es cierto que el panorama desde el regreso democrático de los '80 hasta la actualidad ha ido mejorando, pero esto no quiere decir que hayamos llegado a la igualdad de género. Ya sea en los premios de los salones nacionales, en las colecciones de museos o a nivel de exposiciones en instituciones importantes, la presencia de mujeres artistas es notablemente menor. Podemos reconocer interesantes situaciones de cambio en los últimos años, por ejemplo en la exposición de la colección permanente del Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires MALBA, curada por Andrea Giunta y Agustín Pérez Rubio. Allí se integraron diferentes miradas que incorporaron artistas feministas o artistas sensibles a las luchas del feminismo y las disidencias sexuales. Otro ejemplo es el Museo de Arte Moderno, con las exposiciones de artistas argentinas como Ana Gallardo, Liliana Maresca, Marina de Caro y Elba Bairón. El Museo de Arte Contemporáneo de Buenos Aires MACBA, por su parte, presentó en 2016 el ciclo *Ellas* con artistas como Magdalena Jitrik, Irina Kirchuk, Dolores Furtado, Silvina Lacarra, Leticia Obeid, Elena Dahn, Adriana Lestido,

entre otras. También el Museo Nacional de Bellas Artes ha ido integrando de a poco artistas modernas y contemporáneas a su colección estable, aunque siguen siendo pocas en relación con los artistas hombres. En esa misma línea, la muestra *Ilustres desconocidas*, realizada en el Museo Provincial de Bellas Artes Emilio Pettoruti de La Plata, fue concebida como un ejercicio de investigación y rescate que hizo públicos los modos de intervención de las mujeres en la formación de la colección del museo. El Museo Evita, por su parte, tematizó la violencia sexual contra las mujeres con la muestra *Guerreras* de la fotógrafa Eleonora Ghioldi; esta muestra se expuso también en las paredes perimetrales del colegio Liceo Victor Mercante de la UNLP en la ciudad de La Plata, en el contexto del 34 Encuentro Nacional de Mujeres -en esa ocasión el activismo visual expositivo fue escrachado con insignias del culto religioso y patriarcal-. Otra de las acciones visuales colectivas fue la muestra colectiva *La ciudad que resiste, hacia un urbanismo feminista* en el Centro Cultural Islas Malvinas de La ciudad de La Plata. Finalmente mencionaremos la exposición colectiva *Para todes, tode. Plan de lucha*, curada por Kekena Corvalán en el Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti; algunas de las artistas participantes fueron Gloria Polo de Formosa, Delia Cancela de CABA, Marie Orensanz de París, Elda Cerrato de Buenos Aires, Ana Gallardo de Ciudad de México, Juana Elena Diz de CABA, María Rocha de Santiago el Estero, Elba Bairón de CABA, Cristina Schiavi de CABA, Fernanda Rivera Luque de Ushuaia, Lorena Itatí Galarza de Villa Celina, Mariana Olivares de San Juan, Mónica Millán de CABA, María Mascaró de Montevideo, Florencia Melo de La Plata, entre otras.

En cuanto a las galerías, ha habido muestras de Gala Berger en Big Sur, Marcela Cabutti en Del Infinito, Rosario Zorraquín en Isla Flotante, Amalia Ulman en la galería Barro y Alicia Herrero en Henrique Faria Fine Art.

Otras experiencias destacables son: el ciclo sobre feminismo y temas de género *Tenemos que hablar* en el Centro Cultural Recoleta, coordinado por la activista y artista visual Lala Pasquinelli (fundadora de Mujeres que no fueron tapa, un movimiento de arte y activismo que visibiliza la manera desigual en la que los medios muestran la imagen de hombres y mujeres y reproducen estereotipos), la escritora y socióloga especialista en violencia de género Inés Hercovich, y la filósofa Laura Klein, autora del libro *Entre el crimen y el derecho, el problema del aborto*; el artículo «Ciudad red, espacio sororo» de la arquitecta, feminista y fotógrafa María Eva Ignomiriello (2019) en la revista Boba⁶⁷ de la ciudad de La Plata; la exposición *Mareadas en la marea: diario íntimo de una revolución feminista*, curada por Fernanda Laguna y Cecilia Palmeiro en la galería Nora Fisch. Se trató de una iniciativa que reflexionó sobre las experiencias vinculadas con el movimiento Ni Una Menos. Sus curadoras declaran en las redes sociales que desde 2015 una marea feminista se desplaza por el planeta Tierra y es el sujeto colectivo que las mujeres vienen tejiendo en un proceso revolucionario donde los cuerpos sexuados se mezclan, se confunden y se conectan en una multitud diferenciada y articulada sin dueñas, ni jefas, ni líderes, pero que avanza y arrastra consigo las estructuras, instituciones y formas de vida patriarcales. La marea cruza fronteras, lenguas, clases y géneros, creciendo como una onda

⁶⁷ Editorial colectiva, dedicada al arte contemporáneo. Situada en la ciudad La Plata.

expansiva de deseo. Su método es la solidaridad, la amistad, el cuidado mutuo y la imaginación de nuevas formas de comunidad.

Como escribe la artista Leticia Obeid (2017) «el feminismo es valiente pero no vengativo, y aspira a liberar a todxs de la opresión ejercida desigualmente sobre el género». Obeid dio el puntapié inicial para la redacción del manifiesto *Nosotras Proponemos*, que constituye un compromiso de prácticas artísticas feministas. Este manifiesto dio lugar a una Asamblea Permanente de Trabajadoras del Arte que reivindica la representación igualitaria en los espacios de exhibición, la derogación del concepto de genio y del canon regulado desde parámetros patriarcales, cuestionando la misoginia, incluida la gay, y convocando a implementar prácticas de cuidado, confianza y respeto entre quienes forman parte del mundo del arte.

El movimiento de mujeres ¿una vanguardia para el arte contemporáneo? Análisis de *Nosotras Proponemos*

El colectivo *Nosotras Proponemos* se formó con la premisa de instalar prácticas feministas y la igualdad de oportunidades en el campo de las artes. Doscientas mujeres vinculadas a las bellas artes (artistas, curadoras, investigadoras, escritoras, galeristas y trabajadoras del arte) conformaron la Asamblea Permanente de Trabajadoras del Arte y, ante la generalizada señal de alerta que circuló visibilizando las formas de acoso sexual que condicionan las relaciones de poder en el mundo del arte, elaboraron un Compromiso de Prácticas Artísticas Feministas que propone expandir la conciencia acerca de los comportamientos patriarcales y machistas dominantes. Este documento, disponible en español e inglés y lanzado masivamente el 16 de noviembre de 2017 en *Change.org*, una plataforma online de lucha social, se identifica en primer lugar con la histórica exclusión y desvalorización de las artistas mujeres, pero sus planteamientos pueden ser asumidos por mujeres, varones o cualquier identidad no normativa.

La propuesta se activó ante el fallecimiento de la artista argentina Graciela Sacco, quien persistentemente confrontó muchos de los comportamientos que se describen en este documento. El 7 de noviembre de 2017 se estableció así la Asamblea Permanente de Trabajadoras del Arte, desde la que se promueve el compromiso de prácticas feministas.

Bajo el lema *Nosotras proponemos*, el movimiento, que suma firmas aceleradamente en la plataforma *Change.org*, también ha convocado a la comunidad artística global a organizar el Paro Internacional de Mujeres en el mundo del arte y sus instituciones el 8 de marzo de 2018.

Uno de los antecedentes de la iniciativa es la carta abierta «No nos sorprende», publicada el 30 de octubre de 2017, en la que el coeditor de la revista *Artforum*, Knight Landesman, es denunciado públicamente por prácticas de acoso sexual por al menos seis mujeres que trabajan en la industria del arte. La carta hacía un llamado a las instituciones, mesas directivas y demás colegas para que piensen su papel en la perpetuación de diferentes niveles de inequidad sexual y abuso.

En este sentido, las artistas, curadoras, historiadoras, investigadoras, directoras de museos, docentes y galeristas dieron a conocer las desigualdades de condiciones con el «Compromiso de práctica artística feminista»⁶⁸.

El documento solicita la representación igualitaria en el mundo del arte (estratégicamente el 50% en lugar del actual 20%), tanto en las colecciones de los museos y otras instituciones culturales como en las colecciones privadas, en las exposiciones colectivas, en los premios (paridad en la selección, la premiación y los jurados), en las ferias de arte, en las representaciones internacionales tales como las bienales, en las reproducciones de obras en libros y catálogos colectivos, en las tapas de las revistas, en los porcentajes de artistas en las galerías de arte. De acuerdo con lo planteado en el documento, estas son formas de representación que deberían regir todas las artes (Nosotras Proponemos, 2017).

El compromiso fue firmado por dos mil setecientos cuarenta y dos artistas, investigadoras, historiadoras y curadoras de diversas partes del mundo. La difusión del mencionado escrito y las acciones artísticas distribuidas por el territorio argentino son promovidas a través de las redes sociales *Facebook*, *Instagram*, *Twitter* y del sitio web de Nosotras Proponemos⁶⁹. Estas redes sociales horizontales y verticales viabilizan la acción colectiva que se efectúa en la vía pública. Las *influencers* integrantes de Nosotras Proponemos (Andrea Giunta, Kekená Corvalán, Ana Longoni, Silvia Gurfein, Ana Gallardo, Karina Peisajovich, Karina Granieri, Lala Pasquinelli, Ana María Batistozzi, Catalina León, Cristina Schiavi, Cecilia Szperling y Claudia del Río, entre otras) constituyen la dinámica para que la red de identificación se expanda por las redes sociales y se concrete en la marea accionista intervencionista en las calles. Las acciones en la vía pública viraron desde pegatinas con la consigna «Aborto legal seguro y gratuito» hasta proyecciones audiovisuales, realización de remeras serigrafiadas, la intervención artística de extensas dimensiones «Trenza verde», conversatorios y movilizaciones sobre los derechos de las trabajadoras de arte.

Las acciones en los sitios virtuales y en el espacio público escoltaron el programa manifiesto extendido para el territorio argentino, denominado *8M, Paro Internacional de Mujeres*: fueron acciones realizadas en diferentes instituciones museísticas, artísticas y culturales, en marzo de 2018⁷⁰. Entre las instituciones participantes, mencionemos el Museo Provincial de Bellas Artes Emilio Pettoruti, el Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires, el Museo Nacional de Bellas Artes, el Museo de Artes Plásticas Eduardo Sívori, el Museo Nacional de Bellas Artes de Neuquén, el Museo Municipal de Arte Decorativo Firma y Odilo Estévez, de Rosario.

A modo de conclusión, y siguiendo a Judith Butler (2001), Alda Facio y Lorena Fries (1999), Cèlia Amorós (1994) y Ana de Miguel (2007), podemos interpretar el movimiento de mujeres

⁶⁸ Compromiso de práctica artística feminista: se proponen ítems para concientizar y regular las formas y posicionamientos de las prácticas en las industrias artísticas culturales. Recuperado de: <http://nosotrasproponemos.org/nosotras/>.

⁶⁹ Redes sociales y sitio web; Twitter <https://twitter.com/NProponemosInstagram>; <https://www.instagram.com/nosotrasproponemos/>; Facebook <https://www.facebook.com/NOSOTRASPROPONEMOS/>; sitio web <http://nosotrasproponemos.org/>.

⁷⁰ Nosotras Proponemos (2018). 8M2018/Acciones. Recuperado de <http://nosotrasproponemos.org/8m2018-acciones/>.

trabajadoras de arte como una vanguardia artística, propia de los sistemas de circulación de los activismos visuales del arte contemporáneo. El movimiento se posiciona con su manifiesto y con eslogans gráficos, confronta cuestiones históricas críticas, supone una renovación de formas y contenidos, intenta reinventar sus bases, se enfrenta a movimientos existentes, apuesta por la innovación y el ejercicio de la libertad individual, y sostiene un carácter experimental en sus acciones sociales, artísticas y culturales. Como toda vanguardia, en un principio es minoritaria y suele generar rechazo por parte de los círculos tradicionalistas. Con el paso del tiempo, sin embargo, puede convertirse ella misma en parte del sistema (perdiendo, como consecuencia, su condición vanguardista).

Siguiendo la línea teórica de W. J. T. Mitchell [1996] (2017), referente fundamental de los estudios visuales, podemos considerar el activismo visual del movimiento de mujeres como una encarnación subjetivada, animada con deseos, necesidades, anhelos, exigencias e instintos propios que ocupan múltiples identidades.

En cuanto al espacio de circulación, las redes sociales y el espacio físico público han gerenciado el vehículo oportuno para que el movimiento de mujeres se posicionara como una vanguardia artística, política e ideológica.

Referencias

- Amorós, C. (1994). *Feminismo: igualdad y diferencia*. Ciudad de México: Programa Universitario de Estudios de Género.
- Butler, J. (2001). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Ciudad de México: Paidós.
- De Miguel, A. (2007). El movimiento feminista y la construcción de marcos de interpretación: praxis cognitiva y redes de acción colectiva. En V. Ferrer, E. Bosch y C. Navarro (Coords.), *Los feminismos como herramientas de cambio social, vol. 2* (287-300). Illes Balears: Universitat de les Illes Balears.
- Facio, A. y Fries, L. (1999). Feminismo, género y patriarcado. *Academia. Revista sobre enseñanza del Derecho en Buenos Aires*, 3(6), 259-294. Recuperado de: http://www.derecho.uba.ar/publicaciones/rev_academia/revistas/06/feminismo-genero-y-patriarcado.pdf
- Ignomiriello, M. E. (25 de marzo de 2019). Ciudad red, espacio sororo. En *Boba*. Recuperado de <https://boba.com.ar/ciudad-red-espacio-sororo/>
- Mitchell, W. J. T. [1996] (2017). *¿Qué quieren realmente las imágenes?* Bilbao: Sans Soleil.
- Nochlin, L. (1988). *Women, Art, and Power and Other Essays [Mujeres, arte y poder, y otros ensayos]*. New York: Harper and Row.
- Nosotras Proponemos (2017). *Nosotras proponemos*. Recuperado de <http://nosotrasproponemos.org/nosotras/>

Nosotras Proponemos (2018). *8M2018/Acciones*. Recuperado de <http://nosotrasproponemos.org/8m2018-acciones/>

Nosotras Proponemos. (2021). [Entrada en Facebook]. Recuperado de <https://www.facebook.com/NOSOTRASPROPONEMOS/>

Nosotras Proponemos. (2021). [Entrada en Instagram]. Recuperado de <https://www.instagram.com/nosotrasproponemos/>

Nosotras Proponemos. (2021). [Entrada en Twitter]. Recuperado de <https://twitter.com/NProponemos>

Obeid, L. (28 de noviembre de 2017). Un grupo de artistas elaboró un documento para promover prácticas solidarias y desactivar reflejos machistas en la actividad. Escribe Leticia Obeid, de una de las impulsoras. *La Voz*. Recuperado de https://www.lavoz.com.ar/numero-cero/debate-el-feminismo-es-de-todxs/#_=_